

# Distribución de las variantes palatalizadas y no palatalizadas de «l» y de «n» debidas al contexto fónico en los dialectos vascos

CON DATOS RECOGIDOS DEL «ERIZKIZUNDI IRUKOITZA»  
O «TRIPLE CUESTIONARIO»

Es un hecho bien conocido que la lengua vasca posee una serie bastante amplia de sonidos consonánticos palatales si se compara, por ejemplo, con el castellano. Aparecen en vascuence, aunque con distinta frecuencia, los sonidos *tt*, *dd*, *x*, *tx*, *ll*, *ñ*<sup>1</sup> que suelen considerarse, desde el punto de vista fonológico, como los fonemas palatalizados correspondientes a *t*, *d*, *s* y *z*, *ts* y *tz*, *l*, *n*.

La correspondencia de las dos series es un hecho que está presente en la conciencia de los vascohablantes, pues por medio de la palatalización se confiere a las palabras un contenido diminutivo-afectivo. Este recurso fónico con repercusión en el significado, es empleado también en ocasiones en el castellano hablado en el País Vasco<sup>2</sup>, tanto en préstamos —suele oírse frecuentemente *¡qué goxo!* '¡qué dulce!', '¡qué agradable!' < vasco *goxo*, con el mismo valor, forma palatalizada de *gozo* 'dulce'— como en palabras propiamente castellanas; es frecuente oír, por ejemplo, en el lenguaje dirigido a los niños, muchas palatalizaciones de *s*: *¿no xabes?* o *¿no xabex?* '¿no sabes?'.

Probablemente son *n* y *l* las dos consonantes menos afectadas por la palatalización de tipo expresivo<sup>3</sup>; presentan, por el contrario, estas dos consonantes variaciones en la pronunciación debidas al contexto fónico, que no afectan por igual a toda el área de habla vasca. En distintas épocas, además, los procesos que han seguido estas consonantes han llegado a ser incluso

1 *tt*, dorsopalatal oclusiva sorda; *dd*, palatal oclusiva o fricativa sonora; *x*, silbante fricativa palatal sorda; *tx*, palatal africada sorda; *ll*, lateral palatal; *ñ*, nasal palatal.

2 No tengo recogidos datos sobre el francés en la zona vasco francesa.

3 Cf. L. MICHELENA, *Fonética histórica vasca*. San Sebastián, Seminario Julio de Urquijo, 1961 § 10.11.

opuestos. Parece claro el fenómeno de despalatalización que han sufrido algunos préstamos romances como *boteila*, *botoila* 'botella', *mainhu* 'baño' en una zona bastante amplia, central, del País Vasco, tanto en la vertiente Norte como en la Sur de los Pirineos (vid. mapa). Gavel lo explica como un desprendimiento de la palatalización de las consonantes palatales, que adquiere carácter de *i* semivocal. Y por otra parte se dan también de un modo regular palatalizaciones de *n* y de *l* debidas al contacto con una *i* vocálica o semivocálica precedente, como ocurre con *zeren* > \**zeen* > *zein* > *ze(i)ñ* 'cuál'<sup>4</sup>. Las variantes palatalizadas pueden aparecer con o sin *i* semivocálica precedente: *soiñeko* - *soñeko*.

Entre las fuentes que poseemos para conocer la pronunciación del vascuence en las distintas zonas del país, obran hoy en poder de la Academia de la Lengua Vasca los cuadernillos que recogen las respuestas a una encuesta lingüística dirigida por D. Resurrección María de Azkue. Se comenzaron estas encuestas en 1921 y en los volúmenes correspondientes a 1925-1928 de la revista *Euskera* se publicaron las respuestas obtenidas en todo el País Vasco, salvo la Soule, recogidas por H. Gavel, que debían salir en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, vol. de 1936, cuya publicación quedó interrumpida. Más tarde fueron publicadas por L. Michelena en *Euskera*, 2.<sup>a</sup> serie, V, 1960.

Salvo estas últimas, las respuestas están presentadas de modo conjunto y no reflejan con toda precisión todas las variantes con la localidad precisa en que se han registrado. Mientras estamos preparando estos materiales para una publicación detallada que irá acompañada de mapas<sup>5</sup>, hemos seleccionado las cuestiones que tienen relación con fenómenos de palatalización o despalatalización y vamos a tratar aquí de ofrecer una visión conjunta que debe reflejar, por lo tanto, la pronunciación de las consonantes *l* y *n* en cuatro contextos fónicos distintos en el vascuence de hace 50 años<sup>6</sup>. Como se sabe, en posición implosiva y sin que sean final de palabra, *l* y *n* neutralizan su oposición con *ll* y *ñ* y la realización suele ser no palatalizada ante consonante no palatal, por lo que no nos vamos a ocupar ahora de estos casos<sup>7</sup>. Tenemos que prescindir también de estudiar este fe-

4 Cf. H. GAVEL, *Éléments de phonétique basque*, RIEV XII, 1920, § 211.

5 Un avance de esta publicación saldrá próximamente en el *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, 1974.

6 Sería sin duda interesante estudiar también los fenómenos de palatalización de tipo expresivo, pero EI solamente recoge una pregunta que alude a este tipo de palatalización de la *n*: *nabar/ñabar*.

7 Así se encuentran, por ejemplo, formas palatalizadas como *eskeñi*, *eskeñi*, seguidas de vocal, y no palatalizadas si sigue una consonante no palatal: *eskeintzen*, *eskeindu*. A pesar de esto encontramos en las respuestas al EI algunas formas, no muchas, como *iñdar* (en una sola población) y *billdur* (en cinco poblaciones). Los sintagmas

nómeno en el contexto *l*, *n* + *i* + vocal por carecer en EI (*Erizkizundi Irukoitza*) de cuestiones contestadas con suficiente regularidad.

a) «l» y «n» precedidas de «i» vocálica y seguidas de vocal

Son bastantes las palabras del EI que pueden darnos luz sobre la distribución geográfica de las variantes de los dos fonemas en esta posición: *ila* 'muerto', *egile* 'hacedor', *mutila* 'el muchacho', *neskatila* 'muchacha', *orkatila* 'tobillo', *zila* 'el ombligo', *ilen* 'lunes' y las terminaciones de los nombres de algunos meses como *urterrile* 'enero', *aprile* 'abril', *bagile* 'junio', *garagarrile* 'junio' o 'julio' para las variantes de *l*. En cuanto a las de *n*, los distributivos *zazpina* 'a siete', *bina* 'a dos'; *argina* 'el cantero', *burdina* 'hierro', *oxpina* 'el vinagre', *arin-arin* 'muy ligero', *grina* 'preocupación, pasión'<sup>8</sup>. No todas estas palabras nos resultan igualmente útiles para nuestro propósito, pues algunas de ellas comparten con otra variante léxica el área de habla vasca, como ocurre con *ilen* - *astelen*.

En esta posición *l* y *n* no palatalizan en la parte occidental de la provincia de Vizcaya<sup>9</sup> ni en algunas de las localidades del Norte de la provincia de Alava, donde también se realizaron encuestas<sup>10</sup>. Palatalizan en la restante zona de Vizcaya y en toda Guipúzcoa<sup>11</sup>. El labortano presenta algunas formas palatalizadas como *egille* (St. Jean-de-Luz, Ainhoa, Arcangues), *mutilla* (St. Jean-de-Luz), *grña* (Sare, Ainhoa, Arcangues), pero en las

*ill da*, *ill de*, que se dan en 11 poblaciones, nos parecen menos significativas por la influencia de *ill*, final, y de *illa*, *ille*. Interpretamos, pues, *iñdar* y *billdur* como casos de palatalización de *l* y de *n* por influencia de formas con las que alternan: *billdur*, *iñdar*.

8 Aparecen en el cuestionario otras palabras que presentan *l* o *n* en la misma posición, pero no las hemos tomado en consideración por dudar seriamente de la fidelidad de las respuestas; se trata de cuestiones que presentan contestaciones complejas, con variantes morfológicas, léxicas e incluso sintácticas, incluidas en el cuestionario lexicográfico, no en el fonético, como ocurre con *ilunetatik argitaratu* 'sacar de la oscuridad a la luz', que muy posiblemente no está transcrito con precisión en este punto de la fonética. No ocurre lo mismo, aunque están incluidos en el cuestionario lexicográfico, con los nombres de los meses, pues siempre aparecen escritos totalmente a mano por el encuestador, no simplemente subrayadas las formas impresas, como ocurre con otras palabras.

9 Esta parte occidental de Vizcaya no coincide con lo que han llamado BONAPARTE y AZKUE "zona del vizcaíno occidental", que se extiende bastante más hacia el Este.

10 Esperamos que en breve puedan aparecer publicados todos los datos del EI con sus mapas correspondientes, donde se podrá ver la realización de cada palabra en cada localidad encuestada. Aquí presentamos un sólo mapa que recoge los datos acerca de la palatalización de un modo sintético.

11 La aparición frecuente en Guipúzcoa de *arin* y de *arin-arin* se debe indudablemente a la posición de la nasal en final de palabra en el primer caso; y en el segundo, a sentirse con fuerza la composición de la palabra. En cambio en otras localidades de la misma provincia, el tratamiento de la nasal, que ha resultado interior por la composición, sigue las leyes propias de la *n* intervocálica precedida de *i*.

mismas localidades se encuentran *argina*, *burdina*, *oxpina*. El resto de la parte francesa del País Vasco no presenta palatalización, salvo Barcus, en la parte oriental de la Soule, donde se registran *neskatilla* y *bürdüña*<sup>12</sup>.

En la provincia de Navarra las formas palatalizadas abarcan la parte occidental hasta el valle de Esteribar (excluido), es decir, toda la parte correspondiente al dialecto alto-navarro septentrional y la parte occidental del alto-navarro meridional. Hay que excluir también las poblaciones lindantes con la provincia de Guipúzcoa cuyas hablas suelen considerarse del dialecto guipuzcoano (Olazagutía y Echarri-Aranaz). La parte oriental de la provincia no palataliza en esta posición. Algunas formas no palatalizadas se encuentran también en el valle de la Ulzama, al Norte de Pamplona.

**b) «l» y «n» precedidas de «i» semivocálica y seguidas de vocal**

Nos basamos para el estudio de la distribución de las variantes en esta posición en las siguientes palabras: *sailean* 'sin interrupción', *ereile* 'sembrador', *soilik* 'pelado, raso', *seseile* 'febrero'<sup>13</sup>, *otsaila* 'febrero', *uztaila* 'julio', *iraile* 'septiembre', para la *l*. Y en *beinola* 'en cierta ocasión', *soineko* 'vestido', *oinez* 'a pie', *gainera* 'además', *nainora* 'dondequiera', *eskeini* 'ofrecer', *oraindaino* 'todavía', para *n*.

En esta posición, según los datos que nos ofrece EI, la palatalización está extendida en un territorio más amplio que el anterior. Las formas palatalizadas abarcan toda Vizcaya y el Norte de Alava. Se notan algunas faltas de palatalización en una zona coincidente, aunque más reducida, con la zona que no palataliza en la posición a): así encontramos *nainora* en unas ocho localidades, *iraile*, *ireile*, *irile* en 4, *sesile*, *zezeile* en 9. Sin embargo, es general la palatalización de *soñeko*, *ereille* (salvo en Ceánuri), *beñola*, *beñola*, *oiñez*, *oñez*. En cuanto a *gainera*, casi toda Vizcaya, salvo Marzana, Aspe, Guerricaiz, Aulestia y Ermua, lindantes con la provincia de Guipúzcoa, ofrece una forma distinta, *ganera*, indudablemente relacionada con la forma vizcaína *gan*, frente al vasco común *gain*<sup>14</sup>.

12 Una distribución distinta presenta *grina* - *grña*, que aparece en la forma palatalizada en toda la zona del dialecto bajo-navarro (occidental y oriental) y en la Soule. El informe de los académicos de la zona francesa (cf. "Euskera" IX, 1928, p. 256) confirma esta respuesta. Sin embargo se puede hablar a pesar de ello de que esta zona es claramente no palatalizadora, también hoy día, como se ve en las encuestas realizadas en 1969 por N. MOUTARD, *Étude phonologique sur les dialectes basques*, "Fontes Linguae Vasconum" VII, 1975, 36-37.

13 En la pronunciación de *zezeile* y de otros nombres de meses se puede hacer notar o no la composición de la palabra. En el primer caso, la *i*, inicial del segundo elemento no sería propiamente semivocálica. Nos inclinamos, sin embargo, dado que de hecho frecuentemente suelen pronunciarse las dos vocales en un grupo homosilábico, a incluir estas palabras en este apartado.

14 El vizcaíno ha confundido *-ain* y *-an* en *-an*, cf. L. MICHELENA, *Fonética* ..., § 7.3.

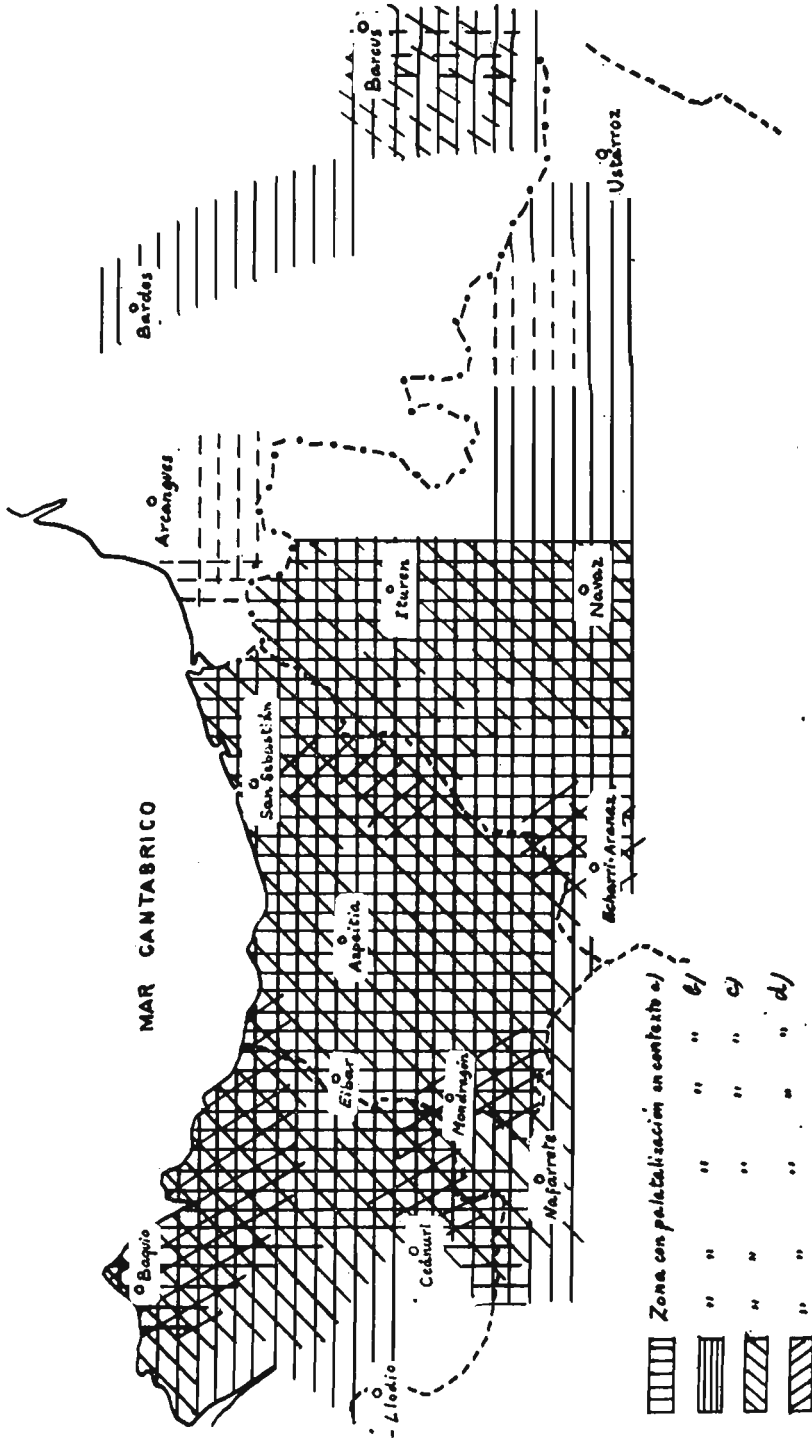
Se da palatalización también en toda Guipúzcoa y Navarra, salvo el valle del Roncal, en el extremo oriental, y los pueblos navarros de dialecto guipuzcoano, Olazagutía y Echarri-Aranaz. En aezcoano, considerado tradicionalmente como subdialecto del bajo-navarro, frente a *sellan*, *soña* e incluso *soll* en posición final, encontramos *oinex* y *gainera*. Del salacenco tenemos realmente pocos datos: palatalizan *oñez* y *gañera*; no contestan a las preguntas correspondientes a la *l* y en algún caso ofrecen otras variantes léxicas.

En la parte francesa se da la palatalización ordinariamente en suletino, incluso en posición final, como veremos después; en Bardos y Larceveau, que corresponden a la parte oriental del dialecto bajo-navarro oriental, donde encontramos *suiñekua* (Bardos), *gañea*, *eskeñi* (Larceveau), *úñez*, *húñez*. En labortano se encuentra palatalización en algunas palabras, y no en todas las poblaciones: *soñekua*, *gañea*, *saillian*, *ereille*, pero nunca en Urrugne ni en Arcangues.

Como puede observarse, en las variantes palatalizadas que hemos citado existen dos tipos diferentes: con *i* o sin ella ante la consonante palatal, *gaiñea*, *gañera*. Gavel ha señalado la posibilidad de que algunas palabras hayan podido sufrir un proceso de despalatalización en un principio y un segundo proceso de palatalización, manteniendo la *i* desprendida en la despalatalización primera de la consonante<sup>15</sup>. Indudablemente esta hipótesis encuentra serias dificultades para su confirmación. Me ha parecido interesante, por si puede dar alguna luz sobre esta cuestión, presentar la distribución de los dos tipos de variantes en algunas palabras del EI<sup>16</sup>. Vemos que las variantes del tipo *saillean*, *soillik*, *soiñeko*, *oiñez*, *gaiñera*, *eskeiñi* se dan principalmente en las localidades de Buya y Galdácano, Ceánuri y Orozco al Oeste de Vizcaya; Llodio en Alava, y también alguna variante en Eribe, Nafarrete y Villarreal de Alava; en Meñaca, Ajánguiz, Guerricaiz, Aulestia y Guizaburuaga al Norte de Vizcaya; en Marzana y Aspe al SE; y fundamentalmente en las localidades guipuzcoanas cercanas a la provincia de Vizcaya: Salinas, Arechavaleta, Mondragón, Oñate, Bríncola, Legazpia, Elgueta, Anzuola y Placencia. Con menor regularidad al Este y al Norte de la provincia de Guipúzcoa, en las localidades de Lazcano, Atáun, Abalcisqueta, Orendáin, Alegría, Alquiza, Cizúrquil, Aduna, Motrico, Zumaya y Azcoitia. En Navarra se da alguna variante en la zona de Donamaría y en Beruete, Garzarón y Aldaz.

15 Cf. H. GAVEL, *Éléments* ... § 211.

16 Descarto las variantes de los nombres de meses, por plantear otros problemas debidos a la composición de la palabra.



## c) «l» y «n» finales precedidas de «i» semivocálica

Son pocas las palabras que aparecen en EI con *l* en esta posición. De la que tenemos contestaciones más regulares es de *soil* 'raso, pelado'. Los nombres de los meses alguna vez aparecen terminados en líquida, pero generalmente le sigue *-a*, *-e*, por lo que es difícil tener una impresión general de la distribución de las variantes a través de estas palabras. En lo que respecta a la *n*, podemos apoyarnos en *ain* 'tan', *bein* 'una vez', *zein* 'cuál', *bidezain* 'camintero'.

Los límites de las zonas que palatalizan en esta posición coinciden aproximadamente con los del apartado a), salvo que no se encuentra en labortano. Sin embargo, las formas palatalizadas se dan con menor regularidad, dándose localidades en la parte occidental de Guipúzcoa sin palatalización, como Eibar, Elgueta, Anzuola, Vergara y Placencia. Tampoco se encuentra palatalización en la zona de Ormaiztegui y Zumárraga y hay vacilaciones en Albistur, Vidania, Régil, Alquiza, Cizúrquil, Aduna, Anoeta en el Centro de la provincia, y en Aizarnazabal, Aya y Zarauz en el Norte.

En Navarra palatalizan en general al Oeste del valle de Esteribar salvo en la zona de Olazagutía, Huarte-Araquil, Irañeta, en la de Betelu, Lecumberri, Lezaeta y en la de Zubieta, Ituren, Donamaría. Estos son los resultados a que se llega observando la distribución de *ain* y de *bein*; *zein* y *bidezain* presentan en muy pocos casos formas palatalizadas, debido probablemente a la influencia de *zeintzuk* y de *zaintu* respectivamente, en los que la palatalización resulta imposible por la contigüidad de la dental<sup>17</sup>.

## d) «l» y «n» precedidas de «l» y seguidas de «d»

Como hemos visto más arriba, son pocos los casos en que aparecen *n* o *l* palatalizadas seguidas de *d* no palatalizada. En cambio EI refleja muchos casos de palatalización de *d* que no van acompañados de *l* o de *n* palatalizadas. Las zonas de palatalización en esta posición, están tomadas de la distribución de las variantes de *bildur* 'miedo', *indar* 'fuerza' y del sintagma *il da* 'ha muerto' y abarcan una franja de localidades guipuzcoanas situadas de Norte a Sur, junto a la provincia de Vizcaya, y las poblaciones de Urnieta, Anoeta, Elduayen, Tolosa y Leáburu, al Este de la misma provincia. En cuanto a *bildur*, presenta una forma con asimilación, *billur*, que se extiende por todo el Norte de la provincia de Vizcaya.

Ana María ECHAIDE ITARTE

<sup>17</sup> Cf. C. C. UHLENBECK, *Contribution à une phonétique comparative des dialectes basques*, RIEV IV, 1910, § 10.

